

Lo más peligroso en la cultura en este momento es la Belleza

https://www.honest-broker.com/p/the-most-dangerous-thing-in-culture



A principios de la década de 1990, el crítico renegado Dave Hickey dejó a la audiencia en desconcierto y silencio. Y solo se necesitó una sola palabra.

Estaba participando en un panel de discusión, cuando un estudiante de posgrado desgarrado se puso de pie y exigió que Hickey identificara el *gran problema de la década*. El famoso crítico parecía perdido en su ensoñación, y ni siquiera estaba claro si había escuchado o entendido la pregunta.

Pero luego ofreció una respuesta de una sola palabra que fue tan impactante como cualquier cosa que un crítico pudiera decir en ese entonces:

"Belleza".

Hubo un silencio sepulcral.

Pero Hickey quería asegurarse de que todo el mundo lo hubiera escuchado y entendido, así que lo explicó: "El tema de los noventa será la belleza", anunció.

El interrogador estaba consternado, al igual que todos los demás. Nadie sabía qué decir. Hickey esperaba un rechazo, o tal vez una discusión. Pero lo que había dicho era tan vergonzoso que la gente simplemente fingía que no había sucedido.

Era casi como si hubiera hecho algo *demasiado íntimo* entre ellos, que, por extraño que pareciera, es lo que siempre arriesga el abrazo de la belleza en un lugar público.

Para empeorar las cosas, Hickey lo repetía una y otra vez en eventos posteriores. Y siempre recibía la misma respuesta: silencio. "Había descubierto algo", admitió más tarde. "O, mejor dicho, había extendido la mano y no había descubierto nada."

De hecho, Hickey había tocado algo enorme.

Había identificado la cosa que posee el mayor potencial de disrupción y transgresión en toda la jerarquía cultural.

Lo curioso es que mucha gente asumió que la defensa de la belleza de Hickey era reaccionaria, o sentimental, o nostálgica, o alguna otra cosa retrógrada. Pero si le prestaban atención, sabían que celebraba constantemente las obras de arte más impactantes y controvertidas.

En la visión del mundo de Hickey, el arte bello era en realidad el más susceptible de ser censurado y atacado. Así que claramente no estaba hablando de la belleza en un sentido estrecho de belleza. No era como un decorador de interiores que llena una casa de *objetos preciosos*.

Bueno, eso no es del todo cierto. Era como ese decorador de interiores en un gran aspecto: celebraba la intensa posesividad y el deseo que despiertan las cosas bellas. Pero era como un *decorador de interiores con esteroides*, lleno de una pasión descomunal por los objetos que elegía. Estaba cargado de obsesiones, ardientes de intensidad y erotismo.

El arte puede hacer eso. La belleza lo hace posible.

"Esto nos ayuda a entender una situación curiosa en la sociedad moderna. La gente dedica la mitad de sus horas de vigilia al consumo de cultura. Sin embargo, todas las instituciones culturales están en crisis".

Me niego a darte una definición de lo bello, y por muy buenas razones. La definición de belleza de Dave Hickey es diferente a la mía: cada uno de nosotros señalaría ejemplos contradictorios de ella. Mi hermano Dana (que probablemente está haciendo más en este momento para defender la belleza y que cualquier crítico o practicante vivo del arte) llenaría su museo con objetos aún diferentes.

Tú, el lector, también tienes tus relaciones amorosas muy personales con artefactos culturales específicos. Las miras con ojos de dormitorio.

El único denominador común es la pasión que les aportamos. Es como el matrimonio: la institución es la misma en todos los casos, pero tan pronto como llegamos a los detalles, *cada* uno (a pesar de lo que Tolsroy sugestuvieron) es completamente diferente.

Como trataré de mostrar a continuación, esa flexibilidad y fluidez, que permiten un compromiso personal con la belleza que no es monolítico o restringido desde arriba, es la fuente misma de su poder. Tu amado no es lo mismo que el amado de tu prójimo, y no lo haríamos de otra manera.

Pero ahora mismo quiero decirte lo que NO es la belleza.

- No requiere validación por parte de una institución.
- No puede ser manipulado por una corporación.
- No necesita ni quiere teoría ni interpretación.
- No está mediado por un crítico.

Ahora puedes empezar a entender por qué la belleza es peligrosa. Es lo más cercano a la anarquía y la liberación en nuestra vida pública.

En otras palabras, el futuro de la estética se parece más a Tumblr que a MOMA.

Apolo y Dafne de Bernini (Wikimedia Commons)

Nada preocupa más a los gobernantes de la cultura institucional que una pasión intensa que escapa a su control, por eso ni siquiera dicen la palabra *belleza*. Por eso fingen que no existe. No tienen autoridad sobre ello, y nunca lo tendrán. Su dominio termina precisamente en el punto donde comienza la belleza.

Realmente está en la *ojo del espectador*. Al igual que el enamoramiento, tu apego al objeto deseado no requiere razones ni argumentos. Así que parece casi una excentricidad o peculiaridad personal.

El ojo del observador, ¿no es eso solo una tontería? Pero esta es la fuerza estética que Kant describió en su *Crítica del juicio*, donde el locus del poder en la determinación de la belleza realmente residía en el espectador. Y aunque ejércitos de teóricos posteriores han trabajado incansablemente para arrebatar este juicio kantiano al individuo y colocarlo en un *poder superior* (por lo general, eso significa el administrador de una organización sin fines de lucro o el jefe de un estudio de Hollywood hoy en día), el placer directo y no mediado del individuo frente a la amada nunca puede ser realmente desplazado.

Los críticos que se aferran a esto terminan convirtiéndose en anticríticos. Así es como leo obras como: "Contra la interpretación" de *Susan Sontag*, "El placer del texto", de *Roland Barthes*, y "El dragón invisible", de *Dave Hickey*. Son los críticos que subvierten la crítica. Mis lealtades son las mismas: me resisto a la teoría y prefiero verme a mí mismo como un casamentero (o un intermediario honesto) que conecta a las personas con la amada artística.

Aquí se parece más a Tindr de lo que creías. Simplemente deslizamos el dedo más lentamente.

"El futuro de la estética se parece más a Tumblr que a MOMA".

Y es por eso por lo que Dave Hickey se encontró con el silencio cuando habló de belleza a cualquier grupo de élites culturales. Nunca tendrán una respuesta a la estética de la conexión. La relación de un amante con la bella es directa y no mediada, y no requiere imprimátur institucional.

Hickey fue un feroz crítico de las burocracias e instituciones aburridas que intentan controlar la cultura. Comprendió cómo lo convierten todo en insípido. Llamó a esta estructura de poder la *institución terapéutica*, e incluso la comparó con las prisiones descritas en Vigilar y castigar de Foucault.

En ambos casos, las autoridades creen en su propia jerga rehabilitadora. Actúan como "guardianes benévolos", y así es como justifican la constante expansión de su ámbito de control. Solo los prisioneros saben lo contrario.

Más aún, Hickey comprendió la contradicción inherente entre estas teocracias dominantes de la cultura y el poder liberador del arte. Tienes que elegir un lado o el otro, no puedes tener ambos. Para él, la redención artística ocurrió en el alma, no en respuesta a una ideología de mando y control.

Así que estaba claramente del lado de los prisioneros. Y había encontrado el arma perfecta para neutralizar la institución terapéutica. Lo resumió en una sola palabra: belleza.

Resulta que Hickey tenía razón sobre la belleza. Solo se equivocó en la década: su cultura de individuos que persiguen los objetos de su deseo está sucediendo ahora.

En el momento actual de la historia, los deseos cargados de este tipo, que operan en desafío abierto o implícito a las intenciones del director de la prisión, representan la fuerza más poderosa de la cultura. Y la balanza se inclina a su favor.

Esto nos ayuda a entender una situación curiosa en la sociedad moderna. La gente dedica mitad de sus horas de vigilia, las artes, la creatividad y el entretenimiento.

Sin embargo, todas las instituciones culturales están en crisis.

THE PRISONERS HAVE BEEN RELEASED FROM CULTURAL BONDAGE
The de-institutionalization of arts and entertainment

People binge on movies and TV shows, but... Ratings for the Oscars and other award shows have collapsed.

Web users obsessively scroll through images online, but... Art museum attendance is down, especially at large premier institutions.

Consumers devote half of waking hours to entertainment, but... Stock prices for Disney and many other entertainment companies have collapsed.

Music is everywhere, and fans want constant access to it, but... Music streaming platforms are losing money.

People constantly talk about movies, TV, and music, but... Newspapers and media outlets have fired most of their full-time critics.

Elite colleges now offer classes on the full range of arts and entertainment, but... The number of students in arts and culture programs has collapsed.

Estos no son cambios uniformemente positivos. Algunos de ellos son francamente alarmantes. Cuando los prisioneros se rebelan, a menudo suceden cosas feas. Pero la rebelión es inevitable cuando el peso de la teocracia institucional se vuelve tan pesado.

No hay otra opción que la desinstitucionalización. Excepto, quizás, una limpieza y renovación de las propias instituciones, pero ¿hay alguien lo suficientemente poderoso como para hacer *que eso* suceda?

Lamentablemente, no.

Así que la belleza es la realidad en la calle. Es sorprendente la rapidez con la que la gente está eludiendo las instituciones culturales heredadas. Quieren una relación directa y sin intermediarios con el trabajo creativo.

"Vuelve una cultura indie refusenik, aunque pueda parecer diferente de las microculturas bohemias del pasado. La belleza gana incluso cuando, como Lord Voldemort, es el nombre el que no se puede mencionar."

Se puede analizar esta tendencia de muchas maneras. Pero *belleza* es la única palabra que lo describe mejor. La belleza es siempre el objetivo de nuestra relación obsesiva e íntima con un objeto deseado. Puede ser una canción, una película, un libro o un videojuego. Pero estoy seguro de que conoces la sensación, porque la has experimentado tú mismo.

Me parece muy irónico que las instituciones se vean socavadas por la única cosa de la que se niegan a hablar. Y por una buena razón: incluso mencionar cómo las personas disfrutaban de esas relaciones directas con el arte reduce su autoridad y poder.

La institución terapéutica es tan omnipresente hoy en día, que muchas personas en posiciones de poder ni siquiera pueden imaginar cómo es una *relación íntima* con las artes y el entretenimiento. Piensan que el arte solo existe bajo los auspicios de grandes organizaciones sin fines de lucro con grandes dotaciones, y que el entretenimiento es *contenido* vendido por corporaciones globalizadas multimillonarias.

Pero no hace mucho tiempo floreció todo un ecosistema cultural fuera de estas empresas gigantescas. Lo encontraste en cines independientes,

- semanarios alternativos
- Clubes de jazz, juke joints, cafeterías y otros pequeños lugares para presentaciones en vivo, libros independientes de pequeñas editoriales,
- tiendas de alquiler de videos con ofertas marginales, pequeñas revistas literarias y reseñas, las llamadas "pequeñas revistas", galerías de arte
- locales, lecturas de poesía, jam sessions, actuaciones improvisadas de
- todo tipo y varios otros lugares subsumidos bajo la etiqueta de *contracultura*.
- Estos eran lugares donde los individuos experimentaban relaciones directas de
- deseo, placer e intimidad con objetos culturales de todas las tendencias. Estos eran los lugares donde se podía encontrar la belleza, sin guardianes
- corporativos ni dominación institucional.

En su mayoría, han sido exprimidos por las grandes empresas tecnológicas. Pero los deseos que cumplieron no son saciados por los tentáculos siempre presentes de Disney, Google, Amazon, etc.

La rebelión carcelaria ya está en marcha. Vuelve una cultura indie refusenik, aunque pueda parecer diferente de las microculturas bohemias del pasado. La belleza gana incluso cuando, como Lord Voldemort, es el nombre el que no se puede mencionar.

La gente todavía lo encontrará, lo aceptará, lo amará.

Como puedes ver, las personas que te dijeron que la belleza estética es superficial o vacua o superficial están equivocadas. Una belleza de este tipo, como la de Helena de Troya, puede hundir barcos y derribar imperios.

Eso es lo que está sucediendo en este momento. De hecho, está sucediendo *aquí mismo* en este momento. Y también en muchos otros lugares donde la belleza florece fuera de la mirada de los guardianes. Ciertamente está sucediendo en otros lugares de Substack, y en Bandcamp y DeviantArt y Flickr y Patreon y Tumblr, y mil otras micro-comunidades web. E incluso está sucediendo en el mundo en lugares poco convencionales que florecen frente a tantas fuerzas que quieren marginarlos.

Esa es nuestra hermosa revolución.

Y una vez que este proceso comienza, no se sabe dónde podría terminar.